

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1.162.

Miércoles 6 de Octubre de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 6 DE OCTUBRE.

Se aproxima la época de unas elecciones generales de diputados al Cortés, suceso siempre importante y trascendental en los países regidos por instituciones representativas. Muchas veces se han visto defraudadas las legítimas esperanzas de los pueblos en la designación de sus representantes; muchas veces la convocatoria de los comicios electorales no ha sido, en manos del gobierno, mas que un instrumento de que este se ha servido para traer al Parlamento una mayoría compuesta de amigos y paniaguados, dóciles al yugo de las exigencias del poder, y poco cuidadosos de defender la causa de los intereses generales del país, que no conocen, ó á los cuales no están ligados por el vínculo de las simpatías de los electores. Hemos recogido tantos y tan amargos desengaños de esta clase en diferentes periodos del gobierno representativo, que bien puede perdonarnos la desconfianza con que nos disponemos á asistir á la próxima campaña electoral.

No tenemos por los electores, no: su inmensa mayoría está animada de los mejores deseos; aspira á investir con sus poderes á los hombres de rectas intenciones, de sentimientos patrióticos, de ideas conservadoras, de energía e independencia de carácter para no mancomunarse con los desaciertos del gobierno, si este emprende una marcha análoga á la que han seguido tantos otros que cayeron anatematizados por la opinión pública, y para no perder de vista la conservación y defensa de los altos intereses que se litigan ante la representación nacional. Pero no basta que los ciudadanos, á quienes la ley otorga el derecho del sufragio se muestren animados de tan buenas disposiciones: inútiles serían estas si el gobierno pretendiese anularlas por los poderosos medios que tiene en su mano, imponiendo á los pueblos candidatos que no merezcan la confianza de sus distritos, por mas que se presenten con el vergonzante título de *amigos, parientes ó hechuras* del ministerio ó de un ministro determinado. El elemento electoral está bien dispuesto, volvemos á repetir; y tenemos que insistir en esto, porque las cualidades del Congreso que va á elegirse nos darán la norma de la conducta que haya observado el gobierno en las elecciones.

Por lo mismo que no somos enemigos del gabinete O'Donnell, al que hemos mirado hasta hoy tal vez con excesiva benevolencia, para que no se nos acuse de suscitar obstáculos prematuros á un ministerio que ha hecho profesión de conservador; por lo mismo que no sentimos animosidad de ningún género contra la situación actual, y deseamos ver realizadas las lisonjeras esperanzas que ha hecho concebir, le dirigimos nuestra voz franca y leal para exigir de ella el cumplimiento de los sagrados compromisos que ha contraído con el país.

Al advenimiento del general O'Donnell al poder, recordarán nuestros lectores que no pudimos disimular cierto sentimiento de desconfianza, recordando otra época, nada lisonjera por cierto, de la dimisión del conde de Lucena. Y preguntamos entonces á los órganos del nuevo gabinete: ¿qué representa hoy el general O'Donnell? ¿qué significa hoy la *unión* li-

beral? ¿con qué principios piensa gobernar hoy el presidente de un ministerio en 1858? ¿Se va á establecer un gobierno nacional ó una oligarquía militar?—Los periódicos del ministerio se apresuraron á desvanecer nuestros escrúpulos, ofreciendo, á nombre del gabinete, todo un programa de gobierno, basado sobre los principios conservadores y aceptable para todos los que, como nosotros, han defendido estos mismos principios y combatido á los ministerios *moderados* que se separaron de ellos. «Nada de oligarquía militar, nos dijeron; nada de exclusivismo, nada de peligrosas innovaciones en nuestro código político, nada de tendencias reaccionarias, nada de ilegalidades ni de violencias, nada que no sea una política conservadora liberal, expansiva y tolerante, esperéis del gabinete O'Donnell.»

Con tales garantías, nosotros, que damos poquísimo valor á los nombres propios y no gustamos de hacer la oposición por sistema, y que por otra parte reconocíamos en el jefe del gabinete cualidades que podían hacerle apto para fundar una situación tal cual sus órganos y amigos nos la pintaban en perspectiva, acogimos al nuevo ministerio sin prevención desfavorable; le trazamos el camino que, según nuestra humilde opinión, debía emprender para no tropezar con los escollos en que se estrellaron otras administraciones; le dirigimos desinteresados consejos, de que ha creído deber prescindir; y por último, hemos llevado nuestra actitud de benevolencia expectativa hasta prescindir de utilizar para nuestra oposición las armas que nos ha suministrado en algunos de sus actos políticos, en que no resplandeció el mayor acierto. Teníamos la esperanza y queríamos hacernos la ilusión de que esos errores serían prontamente subsanados, descartándose el general O'Donnell de ciertas influencias perniciosas que, no El Occidente, sino la voz casi unánime del público y de la prensa señalaba como exclusivo origen de tales faltas. Creíamos que el conde de Lucena no podría cerrar sus ojos á la luz, que comprendería la necesidad de no transigir por mas tiempo con esas influencias de que hemos hablado, y á las que se atribuía todo lo malo que hacia el gobierno; y esta esperanza no tenía á raya en nuestra expectativa, queriendo mejor pecar de sufridos que de impacientes. Mas, con dolor lo decimos, al ver el giro que sigue la política del gabinete y al notar que el general O'Donnell acepta la mas estrecha mancomunidad, si ya no la principal iniciativa, con los actos mal recibidos por la opinión y de que se suponía principal instigador al señor Posada Herrera y á la fracción llamada *monista* que él protege; francamente, llegamos á dudar que la situación actual entre las condiciones de gobierno que sus órganos en la prensa nos anunciaron á son de cajas y clarines. ¡Ojalá nos equivoquemos! ¡ojalá veamos al ministerio O'Donnell, arrepentirse de su vacilante conducta, espulsar de su seno los elementos de contradicción que en él existen, y decidirse á gobernar con arreglo á lo que reclaman los intereses del partido conservador.

Las elecciones se acercan, y es necesario que pronto, muy pronto, se deslinden las posiciones y se aclaren las dudas que tienen al país en profunda alarma moral. Tenemos la vista fija en el gobierno, seguimos en silencio sus

pasos por la senda electoral, estudiamos el espíritu del país, hoy menos benévolo y algo mas reservado que hace dos meses: si nuestros temores se realizan, ninguna consideración nos detendrá para dejar de combatir á un gabinete que ha venido al mando en las circunstancias mas bonancibles para labrar la ventura de la patria.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

La Gaceta de ayer publica un real decreto aprobando el censo de la población de España formado por la comisión de estadística general en consecuencia del empadronamiento de habitantes verificado el 21 de mayo de 1857 en las cuarenta y nueve provincias de España, y adoptando otras varias disposiciones para perfeccionar este censo, declararlo oficial, estenderlo á nuestras posesiones de Ultramar para el año de 1860, preparar el catastro de la riqueza del país y organizar el servicio general de estadística con regularidad, economía y condiciones de buen éxito. Este decreto va acompañado de un largo preámbulo, que insertamos en otro lugar.

Aunque nuestro último artículo puede considerarse la mejor contestación que podríamos dar al que con el pomposo título de *Lecciones de historia española* nos dirige La Independencia, si bien nada que sepamos nos habla en cuestiones de historia, tales son las calificaciones que nuestro apreciable colega se permite, que nos vemos en la necesidad de contestarlas tan cumplidamente como se merecen, á pesar del mucho aprecio que nos inspira La Independencia. Pero esta contestación será en el próximo número. Nuestra *poca urbanidad*, á que nos sujeta la abundancia de materiales, nos impide contestar á correo tirado: mañana emendaremos nuestra falta examinando la urbanidad del diario de los capitalistas franceses.

Ayer se ha recibido en Madrid el correo de la isla de Cuba. El establecimiento del cable eléctrico entre Europa y América, era el asunto que principalmente llamaba la atención pública de la Habana, y acerca del cual habia las mas halagüeñas esperanzas.

Después de este acontecimiento preocupaba los ánimos la destitución de dos oidores de aquella audiencia por aquel capitán general, de que ya se ha tenido noticia en la Península. El general Concha estaba ocupándose de proporcionar alojamiento á los jefes y oficiales del ejército á fin de mejorar la situación hoy bastante penosa en la isla de Cuba, que como es sabido, es una de las residencias mas caras del mundo. Se esperaban refuerzos considerables para las fuerzas de mar y tierra de aquella Antilla, creyéndose en Cuba que el gobierno iba á obrar con grande energía en la cuestión de Méjico.

La prosperidad pública se desarrollaba notablemente en la isla, habiéndose abierto ya el fero-carri desde la bahía á Matanzas. Solo la sección desde la Habana á Guanabacoa ha producido en las seis primeras semanas treinta y seis mil duros.

Segue disfrutándose de completa tranquilidad en la isla de Cuba, y habia en la Habana

grandes esperanzas de llevar á aquella capital aguas potables en abundancia.

Dice uno de nuestros colegas:

«Mucho hablaron en otro tiempo contra la ley de imprenta los hombres de la situación y sus órganos en la prensa; pero hoy callan: en su afán con las amalgamas, se han confundido con los que la apoyaron.»

Asegúrase, dice la Correspondencia, que han sido admitidas las dimisiones de los individuos del consejo provincial de Madrid, y que el gobierno se propone destinar á este cuerpo á cinco personas de la mas alta importancia social y política; tres de opiniones conservadoras y dos progresistas.

Dícese que el gobierno de S. M. ha discutido y aprobado ya todos los medios convenientes para dar á Fernando Póo los elementos necesarios á que sea una gran colonia de la España en África; van á enviarse allí sacerdotes ilustrados, fuerzas navales respetables, elementos para la población, el comercio y la agricultura, convencidos, como lo están, los consejeros de la corona, de la gran importancia de este establecimiento para las relaciones entre la Europa y el Africa.

Una carta de París dice que España y Francia se han puesto de acuerdo, por medio de un convenio formal, para proteger en Méjico á sus respectivos súbditos.

Dice La Epoca:

«Se ha dicho por algunos periódicos que estaba próxima á realizarse la expedición de Africa. Según nuestras noticias, esta no tendrá lugar sino después de haber obtenido una completa satisfacción por los insultos que se nos han inferido en Méjico; cuestión á que el gobierno da una merceda preferencia sobre todas las estereotipadas pendientes.»

Probablemente nos quedaremos con los insultos, y no habrá expedición alguna.

Se da por seguro que el 19 de noviembre, día de S. M. la Reina, las aguas del Lozoya, conducidas por el gran canal de Isabel II, llegarán á Madrid y correrán por sus fuentes y calles. Las obras de conducción y distribución de las aguas, lejos de paralizarse, continúan con gran actividad, y de un momento á otro se colocarán dos clases de fuentes ó surtidores de hierro fundido, y elaboradas en la excelente y justisimamente renombrada fábrica española de Sargadelos. Las fuentes de vecindad serán de dos clases: perennes é intermitentes.—En otra sección de nuestro periódico damos mas pormenores sobre su colocación y la marcha general de las obras.

La recaudación obtenida en el mes de agosto último ha dado una diferencia de mas, comparada con la de igual mes del año anterior, de 6.386,953 reales vellón, procedentes 1.160,000 reales de la renta de aduanas; 64,600 rs. de policía sanitaria; 650,000 del impuesto sobre consumos; 155,000 de papel de precio fijo; 19,000 de documentos de vigilancia; 2.284,000 rs. de tabacos; 436,000 rs. de sales; 316,000 de pólvora; 1.390,000 rs. de loterías, y 26,700 reales del 20 por 100 de propios. Es decir, que todas

las rentas del Estado han ido en progresivo aumento, á escepcion de la de derecho de hipotecas, que ha producido de menos 158,695 reales vellón. Falta que comprender en estos datos la recaudación obtenida en las islas Canarias.

En el mismo mes de agosto se han satisfecho, por presupuesto de 1858, la suma de 189.836,019 rs., sin comprender tampoco los pagos verificados en Canarias.

Ayer ha sido recogida la primera edición de Las Novedades.

Anuncia El Correo que dentro de poco aparecerá el decreto relativo á la creación de la caja de crédito.

Se sabe por despacho telegráfico recibido en Madrid, que el *Moniteur* del día 2 publica un decreto por el cual se proroga el de 23 de setiembre de 1851, sobre la libre importación de géneros alimenticios en Francia hasta fines de setiembre de 1859.

Las últimas noticias recibidas de Viena, nos anuncian que don Luis Lopez de la Torre Ayllon, nombrado ministro plenipotenciario de España en aquella corte, habia sido recibido en audiencia particular por el emperador Francisco José, á quien presentó las credenciales del cargo que iba á desempeñar.

Por conducto del ministro portugués en Madrid, se han enviado á Lisboa la suma de 405,456 reis, para pago de lo que se adeudaba á los extinguidos batallones de cazadores y granaderos de Oporto, que, perteneciendo á la legión portuguesa, tomaron parte en la guerra civil.

Anoche debió salir de esta corte con dirección á Cádiz el señor don José Luis Retortillo, director de La Crónica.

Dice La España:

«Los cuñeros están en derrota; y á medida que se aproximan las elecciones llegan noticias funestas. De tanto apretar el torniquete se ha roto. No han bastado violencias ni arbitrariedades. La *unión liberal* recibe su cosecha de calabazas: es verdad que recoje lo que habia sembrado. El dulce señor Posada puede servir para hacer un desaguadero en el ministerio Isturiz; mas para dirigir elecciones no se da por lo visto gran maña. El general O'Donnell podrá servir para muchas cosas; mas para mandar con prudencia y gobernar con la ley está demostrado que no sirve.»

Las últimas noticias electorales son funestas para los *paísanos* de la carrera.

El señor Barca, oficial de gobernation, y asistente en la carrera oscura del gran elector, ha sido eliminado por los electores del Puerto de Santa María.

El señor Roberts (don Mauricio), desahuciado en Ledeas y luego en Ejeja, donde se presenta el brigadier Saavedra, cuñado del general Armero.

El señor Roberts (don Dionisio), se ha retirado en Villacarrillo, y no se atreve á presentarse en Palencia, por la broma del año pasado.

El señor Sagarminaga ha tanteado sin esperanzas Cuenca, que le ha birlado el brigadier Falgueras; despues Belmonte, que le ha quitado el comandante Sandoval; y últimamente se dirige á Vinaroz, pero si se unen en Benicarló dos familias, que están

38

FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

La dueña miró sorprendida á la joven, cuyas palabras revelaban una emoción profunda. —¡Jesús! hija mía, ¿con que por lo visto le amas? —preguntó á media voz.

—Ya se lo dije á Vd. desde el primer día, y él también creo que me ama. ¡Si viera Vd. cómo se tambie cuando le doy los buenos días al pasar, ó cuando le toco con el codo en el paseo!

—¡Bah! ¡si fueses menos pobre, ó si tuvieras parientes ricos!

—¿Qué?

—Que entonces podría arreglarse todo. Ya sé que no tienes mas que decir que te ha ofrecido casarse contigo y se le impedirá marchar en nombre de la ley... pudiera hacerse eso... Pero el caso es que como oficial que es le reclamaria su comandante. ¡Bah! lo mejor es que renuncies á él; eres muy joven, y te queda sobrado tiempo para olvidarle; á rey muerto otro al puesto.

—¡Jamás, jamás!—esclamó Rosita.

—¡Bah! si tuviera yo tantas onzas de oro como ju ramentos de esta clase he oido, seria muy rica.

—¡Jamás! ¿Lo oye Vd.?—repitió la joven con exaltación:—sé que es imposible retenerle aquí; pues bien, le seguiré.

—Vamos, vamos,—dijo la dueña,—no hay que disputar con una muchacha encolerizada. No tiene todavía quince años, y no es extraño que no quiera escuchar á los ancianos.

Y se marchó murmurando.

Muchos dias pasaron, durante los cuales Rosita no hacia mas que recorrer la ciudad con inquietud y buscar á Patricio por todas partes, como para ase-

gurarse de que no habia marchado. Por la noche, se escapaba de casa de su madre y se dirigia á la casa en que vivia el joven; cuando el fuego de la luz reflejaba su sombra en las cortinas, hacia chasquear sus dedos como un par de castañuelas. Advertido Patricio con esta señal, se asomaba al balcon y no podia menos de dirigir algunas palabras benévolas á la joven, y esta, ebria de alegría, se ponía á bailar en la cadera. Cuando se presentaba un transeunte, escapaba con un paso tan ligero como un pájaro que huye en las tinieblas. Pero sucedíanse estas entrevistas nocturnas sin que pudiese hablar con aquel en quien pensaba de día y de noche. A pesar del amor que le tenia y que la habia subyugado por completo, no podia familiarizarse con el joven teniente; se turbaba en su presencia y le imponían sus maneras graves y severas. Por nada en el mundo se hubiera atrevido á llamar á su puerta como antes ó á intentar un paso inconsiderado que hubiera merecido su censura.

Estábase entonces en el mes de diciembre, en tiempo de Adviento; fiel á sus antiguas costumbres, la marquesa en cuya casa vivia Patricio, celebraba las ceremonias religiosas en su gran salon convertido en capilla. Todo lo que habia en su casa, de vasos, flores y candelabros, concurría al adorno de la sala. Unos jóvenes vestidos de blanco tenían el incensario y cantaban himnos con voz sonora. La vieja marquesa dirigia la función con mucha gravedad. Detrás de ella se colocaban en fila sus criados negros, mulatos y mestizos que trabajaban en sus plantaciones. Convocados para la ceremonia, llegaban con el pañuelo arrollado en la cabeza y su sombrero

ROSITA.

39

42

FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

ninguna nube; la luna que principiaba á elevarse, iluminaba uno despues de otro los picos mas altos de la sierra, y bañaba las vertientes inferiores con torrentes de luz. En ambos lados del camino se es-tiendian vastos berjeles donde crecen los mas robustos naranjos de aquella parte de la América. En esta primera hora de la noche, sus frutos caldeados por el sol, esparcían á lo lejos ese perfume vivificante, ese olor refrescante y suave que nada iguala. Oíanse acá y acullá en el campo alegres cánticos; en aquel bienaventurado valle del Perú se canta en vez de hablar y se baila en vez de cantar. Ha desaparecido la riqueza; escasea mucho el oro, pero vive la alegría en el aire y en el corazón del hombre. Es difícil, hasta á los extranjeros que van de paso, no sentir de algo de lo que allí se experimenta.

—¿Qué clima tan maravilloso!—esclamó Patricio despues de algunos instantes de una conversacion que la joven se esforzaba en animar;—¡qué país tan encantador... y sin embargo, tener que abandonar-le!...

—¿Es cierto que va Vd. á marchar pronto?—Interrumpió Rosita.

—Si, hija mía,—respondió el joven teniente;—la fragata no tardará en estar en la rada de Callao; ya es tiempo que vuelva á mi servicio.

—Y no volveré á ver á Vd. mas?—dijo la joven fijando en él sus grandes ojos negros llenos de lágrimas.—¿Va á quedarse aquí la pobre Rosita sola, abandonada?

—¡Abandonada!—repuso el oficial.—¿pues y su familia de Vd.?

Meneó tristemente Rosita la cabeza, y dijo:

35

ver; pero no, tendria Vd. lástima de ese pobre animalito, no querría Vd. herir á ese delicado pajarillo que no pide mas que un rayo de sol y la vista de las flores para ser dichoso. Yo he andado buscando durante un mes, he espido el instante de poder estar al lado de Vd., y Vd. me dice: ¡Vete!... Y no me echa Vd. sin haberse asegurado antes de que la pobre Rosita le ama con todo su corazón. Ni aun si quiera tiene Vd. la escusa de ignorarlo.

Cuando acabó Rosita, cubrióse el rostro con las manos y principió á sollozar; un movimiento de cólera habia turbado su corazón confiado y crédulo, como una tempestad pasajera agita algunas veces la superficie de las aguas del lago mas tranquilo. Mucho costaba á Patricio decir á la joven, ó al menos darle á entender que habia leído claramente en su corazón. Era sin duda poco á propósito aquel momento para explicar á aquella joven sin experiencia é irreflexiva que corría á ciegas á un peligro y en busca de pesares y dolores. El joven Patricio no dió mas respuesta á la joven que alargarle la mano; esta se sonrió; sus ojos mojados de lágrimas brillaron de alegría. Volvió á tomar el brazo de Patricio y continuaron caminando hacia la ciudad. Las cortinas verdes de larga cola charlaban al rededor de ellos en los árboles de los huertos; sentíanse las suaves emanaciones de los jardines que habia á un lado y otro del camino; el perfume del azahar se mezclaba con el de la flor del ananas. Vencido Patricio por aquella naturaleza llena de encanto y de vida alejó de su espíritu las reflexiones que le turbaban. Hablaba alegremente y la tristeza que durante un momento se habia apoderado del corazón

reñidas, como debieran por conveniencia y patriotismo, también aquí se quedará el candidato ambulante a la luna de Valencia.

El señor Navascués se ve muy apurado en Tudela.

El marqués de Corvera ha hecho bien en hacerse senador; pero a pesar de su actual posición perderá las elecciones en Murcia.

Hé aquí los pormenores que da anoche *La Epoca*, del banquete dado en palacio con motivo de celebrarse los días de S. M. el Rey:

«La mesa presentaba un aspecto deslumbrador. S. M. tenía a la derecha al señor infante don Francisco de Paula, y a su izquierda al nuncio de Su Santidad. S. M. el Rey tenía a su derecha a la embaajadora de Francia, señora de Turgot, y a su izquierda a la señora condesa de Lucena. También el príncipe de Asturias se hallaba en los salones de palacio ostentando la banda de San Fernando que le ha sido conferida por el rey de Nápoles. Esta orden la instituyó el ilustre rey de Nápoles, por decreto de 1.º de abril de 1890, para recompensar los altos servicios prestados al Estado y las extraordinarias pruebas de fidelidad a la real persona y a la monarquía.

Hé aquí las personas que tuvieron la honra de sentarse a la mesa con S. M., y el orden en que estaban colocadas.

S. M. la Reina situada en el centro, tenía a su derecha a S. A. el infante don Francisco, señora del general Serrano, embajador de Francia, señora del ministro de Portugal, ministro de Prusia, general don Francisco Armero, señora del presidente del tribunal supremo de justicia, ministro de Rusia, señora del presidente del Senado, ministro de Fomento, ministro de Guerra, patriarca de las Indias, director general de infantería, sumiller de corps, inspector general de la guardia civil, capitán general de Castilla la Nueva, general ayudante de guardia, oficial mayor de alabarderos, capitán de infantería, mayordomo de semana de servicio a la infanta doña Isabel.

A la izquierda al nuncio de su santidad, camarero mayor de palacio, conde de Lucena, señora del ministro de Rusia, ministro de Hacienda, aya de sus altezas reales, presidente del consejo de Estado, marquesa de Santiago, general duque de San Miguel, señora de Iriarte, ministro de Marina, ministro de las Dos Sicilias, señor Santa Cruz, presidente del tribunal de Cuentas, encargado de negocios de Austria, caballero mayor, marqués de la Vega de Armijo, marqués de Santiago y comandante de la escolta de S. M.

En el centro del otro lado estaba S. M. el rey teniendo a su derecha a la señora condesa de Lucena, arzobispo de Santiago de Cuba, señora del ministro de Fomento, ministro de los Países-Bajos, señora del ministro de la Gran-Bretaña, general Serrano, señora del director de caballería, ministro de Portugal, señora del director de administración militar, ministro de la Gobernación, presidente del tribunal supremo de Justicia, decano del tribunal especial de las órdenes, ingeniero general, marqués de Malpica, gentil-hombre de cámara del príncipe, director general de administración militar, introductor de embajadores, gobernador militar, gentil hombre de cámara de S. A. el infante, gentil hombre del interior, capitán de escolta de SS. AA. RR. y mayordomo de semana de servicio a S. M.

A la izquierda del rey se sentaban la señora embaajadora de Francia, el arzobispo de Toledo, señora del ministro de Prusia, ministro de Estado, señora del ministro de Guerra, ministro de Bélgica, señora de don Enrique O'Donnell, ministro de Gracia y Justicia, ministro de la Gran-Bretaña, presidente del Senado, decano del tribunal de la Rota, señor conde de Paredes, primer ayudante del rey, duque de Sesto, gentil-hombre de cámara de guardia, ayudante de órdenes y jefe de parada.

En cada una de las cabeceras de la mesa estaban los señores mayordomo mayor de SS. MM. y mayordomo mayor de SS. AA. RR. duque de Bailen y marqués de Alcañices.

No asistieron al banquete, por ausencia o enfermedad, aunque estaban invitados, la señora de Armero, el conde de Mirasol, la señora condesa de Almina, el marqués del Duero, la señora de Arrazola, la señora condesa de Paredes, la señora de MacMahon, y alguna otra persona que en este momento no recordamos.

Restáronos decir que la comida duró hasta las once de la noche, llamando extraordinariamente la atención de todos, por su amabilidad y por el buen gusto de su traje. S. M. la Reina, la cual, queriendo

marcar con un acto de su inagotable caridad los días de su augusto esposo, ha mandado entregar al gobernador civil de Madrid 50,000 rs., para que los reparta entre los establecimientos de beneficencia.

Hé aquí cómo juzga *El Parlamento* el real decreto sobre desamortización civil:

«Nuestros lectores habrán visto ya con detención el decreto del día 2 del actual, en que se restablecen las leyes de las Cortes constituyentes, relativas a la desamortización civil.

Colocado el gobierno de la unión liberal en una balanza que al menor soplo de uno u otro lado parece que se precipita a un abismo, camina como sobre áscuas al tratar la cuestión de los bienes del clero, y ni aun se atreve a dar los nombres a las cosas, como si la revolución pusiera un estrecho nudo a su garganta; y a la vez, otorgando tímidamente una concesión que parece le impone la espada de la justicia, pendiente sobre su cabeza. ¡Qué situación tan deplorable la del general O'Donnell!

Ya pueden suponer los lectores de *El Parlamento* que dedicaremos a este importante y trascendental asunto la atención que merece, no solo bajo los puntos de vista que la presenta el gobierno, sino que haremos notar también las condiciones de carácter social que encierra.

No se trata aquí de sancionar un hecho revolucionario, dándole la importancia que a veces aconseja el buen juicio al tiempo de la reparación: ahora no rodean al gobierno veinte batallones de hombres libres que le imponen la ley, ni el sargento Mayor manda preparar las armas contra los representantes del país. Es un gobierno abandonado de todos los partidos, solo, guiado por su ambición injustificable, que busca prosélitos desesperado, incurriendo a cada paso en un escollo, una contradicción, en una monstruosidad.

Al mismo tiempo que proclama el respeto a la ley, conculca la ley; a la vez que ensalza las consecuencias políticas y económicas del pensamiento desamortizador, trata esterilizar la preciosa hipótesis que nos queda para sacar a este país del atraso fatal en que se encuentra.

Por fortuna la opinión pública da muy poca vida a la unión liberal, y su juicio es infalible. No toman, pues, los pueblos ver convertidos pacíficamente en sistema los hechos revolucionarios, cuyas formas, por un alarde insensato, han hecho poner en duda la conveniencia de un principio económico que ya estaba fuera de discusión.

Por toda la sección de sueltos,

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

EXPOSICIÓN A S. M.

Señora: La comisión de estadística general, cuya presidencia me está encomendada, ha terminado sus operaciones relativas al Censo de población de España.

No es, señora, el resultado que tengo la honra de presentar a V. M. de aquellos en que cabe la seguridad de una exactitud completa: en estas materias no se adquiere posesión sino con el tiempo, ni se adelanta sino con la perseverancia, ni se depura la verdad sino con las comprobaciones. Mas en la urgencia de satisfacer una necesidad universalmente reconocida, V. M., que sabe apreciar la trascendencia del primer paso, se dignó dar la señal, y el recuento general de habitantes se verificó el 21 de mayo del año anterior, llevándose las operaciones consiguientes en términos de ofrecer hoy una de las páginas gloriosas del refinado, en que tantas obras grandes se emprenden y tantos manantiales de prosperidad pública se desahucian.

Los datos estadísticos, que lo mismo arrojan luz para la gobernación del Estado desde la altura del legislador hasta las más minuciosas operaciones administrativas, que para el desarrollo de la industria privada en el vasto ámbito de la producción y el consumo, habían de tener su principio y base en el conocimiento de la población. Esto se ha conseguido de una manera tan satisfactoria como podía esperarse de una generación no acostumbrada ni preparada, quedando creado para todos el compromiso de

no retroceder, de no detenerse, de aspirar a sucesivas mejoras y de mantener constantemente el Censo a la altura del indicador fiel del primer elemento de la fuerza, riqueza y poderío de la nación española.

La distribución de los habitantes por el territorio de la monarquía aparece del *Nomenclátor*, impreso por separado. Tanto la concentración como la diseminación de los albergues y puntos habitados, se explican en parte por las condiciones naturales de suelo y clima; pero mucho hay también que interrogar a la historia de largos períodos de guerras y turbulencias, en que el asiento y modo de existir de los pueblos se subordinaban a la mira principal de la defensa contra los medios contemporáneos de ataque. En cuanto al número de habitantes en relación con el territorio de cada provincia o comarca, otras causas concurren a determinar su razón de ser y el porvenir que se les ofrece, según que la acción individual, en su tendencia a la expansión y a las mejoras, sea mas o menos favorecida por una legislación sabia y paternal. Unas localidades de la Península abundan de brazos, hasta el punto de exigir cuidados, si no de inspirar inquietud, al paso que otras están despopuladas, brindando riqueza a la perfección del cultivo y al ejercicio de toda industria. ¡Digno estudio y noble tarea al filósofo, al gobernante, al economista y a todo amante de su patria que no pueden menos de considerar a una población aplicada, religiosa y satisfecha, como la expresión del progreso moral y material a que es llamado el hombre sobre la tierra, y para nosotros como el resorte irresistible que ha de devolver a España su crédito entre los pueblos y su importancia entre las potencias!

El incremento de la población española desde el advenimiento de la escasa casa de Borbon señala una época, cuya marcha se acelera en nuestros días por las aplicaciones de las ciencias, por el espíritu emprendedor que se propaga, por la facilidad que alcanzan las comunicaciones y por la honra que se dispensa al trabajo. Este movimiento tiene sus leyes, y necesita prepararse sin precipitación, ilustrarse sin exclusiones, guiarse sin violencia. La especulación espontánea no cruza de ferro-carriles los páramos, ni busca mas que la utilidad inmediata, ni tiene la vista tan lejos como los gobiernos previsores, atentos a los grandes intereses del país en la sucesión de los siglos, y encargados de promover el desenvolvimiento de todos y cada uno de los recursos que la naturaleza tiene reservados, para que sigan su curso providencial y sean en su día la felicidad y no la perturbación de las generaciones.

Los datos contenidos en el Censo y el *Nomenclátor* se prestan a comparaciones y deducciones varias. Entran en el amplio dominio de la generalidad. El presidente del Consejo se limitará, por lo mismo, a exponer brevemente el método que se ha seguido en este trabajo, para que el público infiera el grado de certidumbre que le asiste, la fe que merece y la confianza que puede inspirar.

En 14 de marzo del año anterior se sirvió V. M. decretar la formación del censo general de la población de España e islas Baleares y Canarias por empadronamiento nominal y simultáneo de los habitantes, así nacionales como extranjeros. Con las cédulas de inscripción individual habían de formarse padrones de pueblos; con ellos, resúmenes de partido judicial, y con estos, resúmenes de provincia. Una instrucción minuciosa determinaba los medios de ejecución, creando juntas que, tanto en los pueblos como en los partidos y las provincias, dirigiesen y cuidasen las operaciones bajo la presidencia de la autoridad, especificando la forma de la inscripción, arreglando el examen y comprobación de las cédulas resultantes, y disponiendo las rectificaciones necesarias para depurar la verdad hasta donde dable fuese. Todas las formalidades se han llenado en las poblaciones, desde la mas numerosa a la mas reducida, y los resúmenes de provincia se han completado con mas o menos prontitud, según las dificultades con que se luchaba y según el celo e inteligencia empleados en vencerlas.

La comisión central ha reunido todos los datos; los ha examinado prolijamente, resúmenes, memorias, y hasta las cédulas de inscripción vecinal de cada pueblo; ha puesto reparos donde procedían; ha promovido aclamaciones, ha exigido rectificaciones, y solamente despues de estar satisfecha en unos casos o de haber agotado en otros los recursos de que dispone ha dado la última mano y convencido de que por ahora no puede irse mas lejos.

En dos puntos se había fijado la comisión desde un principio en no pedir a los pueblos ni a los individuos mas datos que los que buennamente pudie-

sen suministrar sin confundirse, y en no adoptar inducciones ni apelar a arbitrios supletorios para computar lo que directamente había de averiguarse y contarse.

No basta ciertamente en un censo el consignar la suma aritmética a que asciende la población, sino que importa clasificar las partes distintas que constituyen esta masa, señalar sus reciprocas relaciones, determinar sus movimientos y seguir las vicisitudes de su renovación sucesiva en sentidos de auge o decadencia. Pero en la práctica hay una regla de conducta trazada por el buen sentido, que es, no comprometer el éxito de las operaciones por pretender demasiado. En la clasificación de los habitantes, según sus profesiones y ocupaciones, se han experimentado tales tropiezos, ya por falta de costumbre, ya por la complicación resultante de figurar una misma persona repetidamente y por varios conceptos en las casillas de los padrones, que la comisión, temerosa de que se paralizase el servicio de muchas provincias con motivo u ocasión de las dudas en este particular ocurridas, hubo de renunciar por ahora a semejante averiguación, despues de reiterados e inútiles esfuerzos por obtenerla.

Igualmente ha sido preciso prescindir de apurar el domicilio legal de cada uno de los habitantes. Reconocida la inscripción general y simultánea como el mejor sistema de empadronamiento para aspirar a la exactitud numérica, sucede que la población transeunte y la propiamente flotante se inscriben y abultan donde no les corresponde por título de vecindad; requiriéndose, para evitar o disminuir confusiones, el aumento de una casilla en las cédulas de inscripción donde apuntar los vecinos e individuos del pueblo temporalmente ausentes, en contra posición de la de los forasteros, ya accidental, ya indefinidamente presentes, pero no establecidos. La comisión se ha resignado a mayor simplificación, no solo por asegurar el cumplimiento de lo llano y hacer, sino también porque la confrontación ulterior de todos los datos que habrían de cruzarse en la vastísima red de los pueblos crearía un trabajo impropio si se tratase de una demostración suficiente a hacer resaltar a todas luces la realidad.

Esta declaración es importante, pues mientras que en muchas poblaciones vienen a equilibrarse los ausentes con los en ellas transeuntes, en algunas otras aparece una gran desproporción, como en Ronda y Baza, que al tiempo de hacerse la inscripción, celebraban o iban a celebrar sus ferias; en los baños de Arceña, Busot y otros que entonces estaban abiertos y concurridos; y en varias localidades fronterizas a Portugal y Francia, cuyos habitantes trasladan estacionalmente en busca de jornal o en ocupaciones de tráfico. El censo, pues, formal por la comisión no es completo, porque no consiste en el padron general de los españoles con especificación de su domicilio de derecho: únicamente contiene el domicilio de hecho en un día dado. La diferencia no es tan sensible en nuestro país como en otros donde mas se viaja, pero siempre existe ese vacío, que conviene señalar para que se llene en ulteriores operaciones estadísticas, susceptibles de mayor perfección.

Cuando resolvio la comisión no admitir otro criterio para conocer la población que el contario, ni otra manera de cerciorarse de la extensión del territorio que medirlo, no hizo mas que seguir los consejos de la razón, confirmados por la experiencia. El estudiar un hecho numérico y luego generalizarlo por medio de una multiplicación, aun cuando se presuman o divisen analogías, es un procedimiento hipotético que debe conducir al error; y el partir de datos accesorios, oblicuos y no siempre averiguados, para hacer suputaciones y cálculos en ramos heterogéneos o inconexos, con pretensiones de seguridad, es llevar el método inductivo y conjetural muy abajo por la pendiente del descrédito. La comisión no podía emplear mas que el método natural y positivo, que sin salir del orden experimental, cuenta y mide, suma y resta, el mas largo, el mas penoso de todos, pero también el único seguro.

Una vez anunciado el recuento de la población, la mayoría de las provincias acogió favorablemente el pensamiento, distinguiéndose las Baleares, Cádiz, Canarias, Almería, Sevilla, Coruña, Alava, Guipúzcoa, Avila y Pontevedra. A pesar de la tradicional prevención, de que todavía se han advertido algunos resabios, es instintiva repugnancia de los pueblos a investigaciones de toda especie por recelo de vejámenes y nuevos impuestos, la sensatez publica reconoció en general las ventajas que podría traer esta operación, aun en el sentido de ayudar con el tiempo a mas equitativa igualación del asiento y reparto de las contribuciones. Muchas juntas de

provincia, de partido y de pueblo han trabajado con celo y actividad; el clero ha cooperado con benevolencia, y sería imposible enumerar a tantos dignos españoles como espontáneamente han prestado servicios importantes con sus luces, con su asistencia personal y con sus escitaciones, hijas del mas acendrado patriotismo y de la mas pura intención. En las poblaciones pequeñas se ha encontrado ordinariamente mas sinceridad que inteligencia; en las grandes se ha echado de ver menos fervor, y no siempre bastante ordenamiento; y en la clase de las medianas es donde recaen mayores sospechas de casos de ocultación intencional y maliciosa, porque el interés les avisa y recuerda que al crecimiento sigue la elevación de categoría, con aumento de cuotas en el pago de ciertos impuestos y cargas.

En la *Gaceta* del 7 de setiembre se insertó un tanteo a avance de la población, según el resultado de las cédulas de inscripción recogidas, y primeras noticias suministradas por los gobernadores. Vinieron luego las operaciones de comprobación y rectificación; se publicaron los resúmenes por partido en los *Boletines oficiales*; se invitó a los individuos y a los pueblos a reclamar de agravios, como a denunciar ocultaciones, y por espacio de algunos meses se practicaron diligencias varias, hasta que empezaron a dar por terminados e ir remitiendo a la comisión central sus trabajos Albacete, Logroño, Guadalajara, Alava, Cuenca, Huelva, Huesca, Toledo, Navarra, y sucesivamente las demas provincias. El presidente del Consejo, que tiene la conciencia de que se ha hecho cuanto era posible, presenta sumisamente a la aprobación de V. M. el censo definitivo y oficial, con la clasificación de habitantes al tenor de las provincias, partidos judiciales y ayuntamientos, por naturaleza, por sexo, por estado civil y por edades. Acompañanle un resumen general, una tabla de las provincias y sus capitales por el orden de mayor población, y otra ordinal de las mismas provincias según su mayor extensión superficial y la densidad de la población respectiva.

El número de habitantes en la Península, Baleares y Canarias aparece de 15.461.340. La comisión no está penetrada de la rigurosa precisión de esta suma; piensa al contrario que debiera resultar mayor, tanto porque en provincias de población muy diseminada se necesita larga preparación para recoger datos exactos, al paso que en la de población agrupada no siempre se han contado bien los albergues destacados, cuanto porque varias causas reunidas de impericia, de incuria y de malicia, han debido obrar siempre en el sentido de la disminución y nunca en el del aumento, sin que hayan podido emplearse medidas correctivas bastante eficaces, ni repetirse las operaciones de un modo plenamente satisfactorio; ni menos ejecutarse por personas desinteresadas y de confianza la comprobación minuciosa e individual de las cédulas de inscripción habidas, y su comparación con las que debiera haber. De lo que está la comisión segura y de lo que responde, es de haber cumplido y hecho cumplir todos los trámites y formalidades del real decreto e instrucción de 14 de marzo, y de no haber descuidado ninguno de los recursos que se hallan en cualquier concepto a su alcance. Al censo le asiste el derecho de ser reputado verdad en el orden legal, aun cuando no lo sea en el estricto orden material. A la perfección nunca se lisonjeó la comisión de llegar en tan breve tiempo; y no tiene el menor inconveniente, si V. M. se digna permitirlo, en abrir sus libros y sus expedientes al público, para que los escritores, los economistas y los curiosos puedan cerciorarse de la asiduidad de los esfuerzos, de la calidad de los datos y de la buena fe con que se exhiben y publican.

En el *Nomenclátor* resultan 48,220 localidades pobladas con mas de 12 habitantes, pudiendo graduarse en un número superior las alberguerías y caseríos de menor cuantía, puesto que en sola la provincia de la Coruña deben exceder de 15,000 según apreciación del gobernador. En la formación del *Nomenclátor* de los pueblos, considerando puramente como un catálogo de personificación, de entidades colectivas, apenas era de temer el interés de la ocultación, ni inspiraban desconfianza las noticias suministradas por los alcaldes o las juntas locales, que por otra parte habían de aquilatar y autorizarse en la confrontación con los datos administrativos a la sazón existentes: la dificultad experimentada por la comisión ha consistido en hacerse comprender y asistir. Es tanta la diversidad de nombres con que en España se han conocido las comarcas y circunscripciones territoriales, y tan diferente la inteligencia dada a un mismo vocablo, que no han bastado definiciones ni prevenciones para establecer una regla general uniformemente aceptada y se-

de Rosita, dió lugar a la mas completa alegría. Luego que estuvieron cerca de la ciudad, paróse la joven y dijo:

—Adios, señor caballero. Debemos separarnos aquí; acompañarme mas sería una debilidad de parte de Vd., y sería yo una necia en rogárselo. La Rosita sabe vivir; fíese Vd. de ella, y verá que tiene mas juicio que el que se puede esperar de una muchacha de catorce años.

Acabadas estas palabras, echóse el velo por los ojos, apretó el paso y se alejó sin volver la cabeza.

V.

El teniente Patrick no habló a don Gregorio de este encuentro en la montaña. Aun cuando era de los que quieren tener el corazón libre y saber dominar sus ímpetus, la imagen de aquella joven le perseguía por todas partes mas de lo que hubiera que rido. Cada vez que salía, encontraba a Rosita que, cubierta con su velo, le decía al pasar al oído: «Adios, caballero; buenas noches, señor don Patricio.» Estas palabras afectuosas pronunciadas con voz conmovida en medio de una ciudad extranjera le hacían estremecerse a su pesar. No le respondía mas que con una señal de cabeza, pero al fin le había acostumbrado, y hasta volvía triste cuando por casualidad no las había oído.

—Tenia razon el canónigo,—decía algunas veces para sí,—pasan en este país unas aventuras muy singulares! Pero bah! antes de quince días estará mi ingenua en el Callao y todo habrá concluido.

acompañarle hasta su casa. Quiso la casualidad que la marquesa hubiese convidado al canónigo a cenar; Patricio, arriado a la pared, miraba apagarse las luces cuando una manecita cogió su brazo. Volvióse y vió a Rosita que pegada a él, le contemplaba con una emoción mezclada de terror y parecía decir:—Ya le tengo.

—No hay nadie mas en el patio?—preguntó la voz ágría del negro;—voy a cerrar la puerta, y tanto peor para el que se quede dentro; advierto que luego que entre en la portería no vuelvo a salir mas.

—Espere Vd.,—dijo Patricio;—voy a salir yo.

Salí en efecto llevándose a Rosita para impedir que el negro la viese. Salía entonces la luna, y la brisa del mar murmuraba aun débilmente en los árboles de los jardines. Luego que estuvieron fuera, paróse el joven teniente.

—¿Qué me querrá? ¿a dónde voy?—dijo entre sí.

Ocurriósele despidir desde allí a Rosita; pero despues se le ocurrió saber qué progresos había hecho en el corazón de la peruana aquella pasión repentina cuyas diferentes fases él estudiaba con tanta frialdad. Por otra parte aquel paseo sería el último: diría a la joven algunas buenas palabras que fortificasen una eterna despedida. Parecía que Rosita adivinaba lo que pasaba en él; se agarraba con fuerza a su brazo y le arrastraba hacia adelante como si quisiera impedirle que retrocediera. Así fueron hasta la entrada del grande y hermoso camino de árboles que conduce de Lima a Callao. Brillaban las estrellas en un cielo claro cuya pureza hasta mucho no había alterado

punteagudo, con el corte pantalon de tela gris y la espuela atada con gruesas correas en el talon desnudo. Aquellos criados mal vestidos y poco numerosos eran una prueba del mal estado de los negocios de la marquesa arruinada por las prodigalidades de su marido. Sin embargo, no podía privarse de aquella comitiva que recordaba su antiguo esplendor y las antiguas costumbres patriarcales de una rica criolla peruana. Todos aquellos servidores se la acercaban con el respeto mas profundo. Luego que se encendían las luces, abríanse las dos puertas del palacio; el viejo criado encargado, como lo hemos visto, de las triples funciones de portero, cocher y mayordomo desempeñaba entonces también las de sacristán; él era quien vigilaba para que la multitud que no tardaba en invadir el patio no metiese mucho ruido. Hacía cuanto podía por establecer un poco de orden en las inmediaciones del salón; pero como no llevaba las insignias de su nuevo empleo, nadie le hacía caso. Su librea no bastaba a atraerle el respeto de los curiosos. Así, pues, mientras la marquesa, su comitiva y los convidados hacían en el interior del salón sus ejercicios religiosos, había fuera conversaciones profanas y tumultuosas. Unicamente cuando el sacerdote, que era don Gregorio, daba la bendición, se arrodillaba la multitud y reinaba en el patio un silencio tan profundo que se oían los piadosos gemidos de las viejas metidas en los rincones.

Patricio asistió a la ceremonia, no vestido de gentileman, ni menos de uniforme, sino como simple caballero peruano. Una noche, mientras salían los curiosos, esperó a que don Gregorio saliese para

El pensamiento de esta repentina marcha le había reflexionado seriamente, y se prometía advertir de ello a Rosita, quien parecía olvidarlo o no quería creerlo. Despues, retenido por el deseo de ver hasta dónde llegaría aquel vago amor de la joven, al azar continuamente aquella indefinida despedida; pasaban así los días, y Rosita se abandonaba a quiméricos sueños. Una sola persona, el canónigo don Gregorio, podía darle buenos consejos; pero ni era bastante prudente para pedírselos ni menos para seguirlos; además, no había confiado su secreto a nadie mas que a la tia Dolores. Esta escuchaba con indulgencia las confesiones confidenciales de la joven; había oído tantas de la misma especie! Cuando la vieja encontraba a Patricio, no dejaba de alargar la mano murmurando palabras ininteligibles, y como casi siempre le daba algo el joven oficial, le tenía una grande admiración.

—Hija mia,—dijo un día a Rosita,—quiera Dios que esté mucho tiempo aquí. ¿Sabes que va a marcharse dentro de poco?

—Pues no me ha dicho nada,—respondió la joven con emoción.

—Es que esos estranjeros suelen marcharse el día menos pensado como pájaros sin advertírselo a nadie. Verdad es que llegan lo mismo, y cuando desaparece uno viene otro.

Dicho esto, cogió la duña su palo para marcharse, pero Rosita la cogió de un brazo y le dijo:

—Tia Dolores, don Patricio es un hombre de buen corazón y no me abandonará así. ¿Qué va a ser de mí cuando se vaya? No es verdad, tia Dolores, que se compadecerá de mí?

guida. En unas partes, por ejemplo, caserío es un grupo pequeño de casas, mas ó menos en contacto, mientras que en otras significa precisamente una estancia ó casa solitaria y alejada de toda otra vivienda. Por cortada se entiende el grupo ó mancha formada por la proximidad de varias casas de labor de la clase de los cortijos, al paso que otras veces se aplica á un cortijo solo, aislado, y aun de escasa importancia.

En medio de ambigüedades, incoherencias y contradicciones, se ha esmerado la comision en procurar la clasificación de las localidades habitadas, con arreglo al número de los respectivos moradores. En provincias de población agrupada en masas ha dejado figurar nominativamente el Nomenclátor hasta los molinos y las ventas; en las de población diseminada no especifica mas que los parajes y entidades que reúnen de 50 habitantes para arriba; hasta el punto que lo ha consentido la forma en que vinieron los datos; acudiendo en los casos de inferior número á la designación sintética y genérica, á fin de no producir un libro sumamente voluminoso; ni dar mayor realce á la disparidad entre unas y otras provincias. En lo adelante podrá convenir otra manera de proceder, mas conforme á la realidad y significación de las cosas.

Al Nomenclátor acompaña un cuadro por provincias de clasificación gradual de los pueblos segun el número de sus habitantes.

Después de esta exposición de hechos y explicación de motivos, pudiera ponerse en parangón el censo de España con el de otras naciones, bajo los diferentes aspectos que admite la descomposición ó estudio analítico de la población por sexos, por longitud, por emigrantes, transeúntes y flotantes, por matrimonios, etc. La comision central entrega su trabajo al examen y ulterior elaboración del público ilustrado, ya sea en sentido de mera curiosidad, ya en busca de deducciones útiles en la esfera del gobierno, de la administración, ó de la actividad social; sin perjuicio de consignar el resultado de sus propias observaciones en el *Anuario* que en breve se propone dar á luz. Lo que en este momento me cumple, señora, es elevar á la escelsa consideración de V. M. la sumaria indicación de las consecuencias que naturalmente se derivan de la publicación del censo oficial, así como la propuesta de las medidas que conviene adoptar para lo sucesivo.

El censo debe producir en todos los ramos de la administración pública el efecto de servir de regular legal de la población, el de promover las reformas útiles que aconseje la prudencia, deducidas de los datos en el contenido, y el de estimular constantemente á la progresiva mejora de este importante trabajo.

Lo primero hará desaparecer los censos que actualmente están rigiendo en España, el general de 1857 para aplicación de la ley electoral, el de 1850 que ha servido para las quintas, los que se usan en las dependencias de la hacienda pública y la marina, y los que con mas ó menos periodicidad se arreglan en los gobiernos provinciales, surgiendo una disonancia muy semejante á la anarquía. La sustitución no puede menos de ser ventajosa, ya porque introduce la uniformidad reconocida como necesaria, ya porque mucho adelanta en aproximación á la realidad. No se pierda, sin embargo, de vista que la población accidental y momentáneamente acumulada, como en los casos de ferias, baños y otros análogos, es completamente estraña al vecindario para levantar las cargas públicas; ni se entienda que se trata aquí de someter la administración á la inflexibilidad de datos, no siempre exactos, que ella tenga por sí misma medios de rectificar y depurar; sino que, al contrario, á todos importa y corresponde buscar y emplear los recursos á cada cual disponibles para alcanzar mas positivos resultados, y compartirlos en beneficio común.

De lo segundo se podrá tomar origen el estudio de una nueva división territorial por provincias y partidos, así como la reforma de la organización municipal en poblaciones de escaso vecindario. Aun se conservan ejemplares, y antes eran mucho mas recientes, de pueblos como se ve en las provincias de Burgos y Córdoba, que en lo administrativo pertenecen á una provincia y en lo judicial á otra, y ayuntamientos ó concejos en Oviedo, que se fraccionan y corresponden á dos, y aun á tres distintos partidos judiciales. Otros pueblos están situados á larguísima distancia de la capital de la provincia ó del partido, y no pocos tienen constituido ayuntamiento con número bastante inferior de habitantes al exigido por la ley, ya muy franca en este punto.

Finalmente, la obra emprendida necesita mejorarse. Después de dos años de cólera-morbo, cuyos estragos dejaron vacíos perceptibles en algunas provincias, y de dos grandes cambios políticos, cuyos vestigios en la agitación de los ánimos siempre tardan en desvanecerse, se hizo el recuento general de 21 de mayo de 1857, acrecentándose de este modo las dificultades que de suyo ofrece la operación. De esperar es que una época de tranquilidad no interrumpida venga á dilatarse en el fausto reinado de V. M., y que en ella puedan las investigaciones estadísticas adquirir el sello de autenticidad que las ennoblecen, y producir los frutos de que son capaces. La comision central opina que el censo debe rectificarse totalmente cada cinco años, y que desde luego conviene empezar repitiendo el recuento en el año de 1860, para utilizar la experiencia atesorada, sin que se amortigüen las impresiones aun recientes respecto de las vicisitudes ocurridas, y de los elementos que hay que fomentar ó combatir.

Otra razón poderosa milita en favor de la pronta repetición del recuento ó empadronamiento general. Es demasiado cierto, por desgracia, que las poblaciones ocultas salen beneficiadas en mas de un concepto, y no es de honrados el tolerar la inercia, y á veces la mala fé, obtengan un premio á espensas de la diligencia y la lealtad. Al efecto se necesita la intervención de una ley especial, que autorice los gastos, corrija la inobediencia y castigue el fraude.

Para entonces habrán de figurar los habitantes transoceánicos de las Antillas, Filipinas, Marianas y golfo de Guinea; se distinguirá el domicilio de hecho del de derecho, y se determinará el modo de seguir y consignar el movimiento de la población, mediante el registro civil convenientemente establecido. Una organización, tan eficaz como económica, del servicio general de estadística, debe ser la clave de todo el sistema, para que el censo actual, considerado como ensayo y punto de partida, llegue con el tiempo al grado de perfección apetecido, en utilidad del país y puro y duradero esplendor del trono.

En virtud de lo espuesto, me cabe, señora, la honra de someter, de acuerdo con el Consejo de mi-

nistros, á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de real decreto.

Madrid 30 de octubre de 1858.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Leopoldo O'Donnell.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideración las razones que me han sido espuestas por el presidente de mi Consejo de ministros, de acuerdo con el mismo Consejo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Confiere mi real aprobación al censo de la población de España, formado por la comision de estadística general, en consecuencia del empadronamiento de habitantes verificado el 21 de mayo de 1857 en la Península é islas Baleares y Canarias.

Art. 2.º Este censo se publicará con carácter oficial, y servirá en todos los actos y para todos los usos de aplicación en los diferentes ramos de la administración pública desde 1.º de enero de 1859.

Art. 3.º En el año de 1860 se repetirá el empadronamiento general de habitantes, con inclusión de los de las provincias de América y Oceanía é islas del golfo de Guinea, y sucesivamente se practicará igual operación cada cinco años.

Art. 4.º En lo venidero se dará la posible amplitud á las clasificaciones del censo; espresándose el domicilio real ó de hecho de los habitantes al verificarse el empadronamiento, y ademas su domicilio legal ó de derecho por razon de vecindad.

Art. 5.º Se establecerá en la forma conveniente el registro civil, para que constantemente señale la alta y baja, ó sea el movimiento de la población.

Art. 6.º Se presentará á las Cortes un proyecto de ley que autorice los gastos generales, provinciales y locales inherentes á las operaciones estadísticas, no solamente del censo de población, sino tambien de la medición del territorio é inventario de la riqueza general, y que imponga penas proporcionadas á la inobediencia y al fraude.

Art. 7.º Se organizará el servicio general de estadística de modo que pueda desempeñarse con regularidad, economía y buen éxito.

Art. 8.º Las rectificaciones que se produzcan por el empadronamiento general que debe realizarse en 1860, y por todos los que se han de verificar sucesivamente cada cinco años, se publicarán para que obren sus efectos legales en el órden administrativo.

Con igual fin, siempre que cualquier ramo de la administración lograse en fuerza de sus propios medios acreditar aumento ó disminución de población en una ó varias localidades, lo pondrá en conocimiento de la comision de estadística general para su publicación como mejora del censo.

Art. 9.º Para ningún efecto administrativo se contará como población imputable la afluencia momentánea de forasteros atraídos por ferias, baños ó fiestas, que respecto de localidades determinadas y conocidas viene anclada en el censo con el carácter y en la casilla de los transeúntes.

Art. 10. Se darán en mi real nombre las gracias á la comision de estadística general y á las juntas de provincia, partido y ayuntamiento, funcionarios públicos y personas particulares que mas se hayan distinguido por su desinteresado celo y eficaz concurso á las operaciones censales.

El presidente de mi Consejo de ministros me propondrá las recompensas á que se haya hecho acreedor el mérito extraordinario.

Art. 11. El Nomenclátor de los pueblos ordenado por la comision general se publicará al mismo tiempo que el censo, y se rectificará en lo sucesivo en las épocas y forma que yo determinare.

Dado en Palacio á treinta de setiembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

CORREO ESTRANJERO.

Escriben de Berlin, el 30 de setiembre, que desde hacia algunos dias circulaban las versiones mas contradictorias acerca de la situación en que se encuentra la cuestión gubernamental. La tardanza que se nota en la solución, así como las medidas de rigor tomadas contra la prensa, han provocado una multitud de conjeturas y producido una confusión completa. Hasta se ha llegado á decir que la reina aspira á la co-regencia con el príncipe de Prusia, lo que este no quería admitir. Pero se cree que esta singular noticia no tiene el menor fundamento, por hoy al menos; que no es mas que la reproducción de una idea que se habia echado á volar antes de la enfermedad del rey.

La correspondencia que comunica esta noticia asegura que todo está en regla en la actualidad y de la manera mas legal.

Otra correspondencia de Berlin que publica el *Mercurio de Suavia*, resume de este modo la situación actual sobre la cuestión de regencia: 1.º Los ministros han declarado por unanimidad en una sesión del consejo, celebrada antes de que el príncipe de Prusia marchara á Varsovia, que no puede sostenerse la situación provisional actual, y que el 23 de setiembre próximo debe ser reemplazada por un estado definitivo; 2.º Serán llamadas las cámaras para tomar parte en el arreglo de este asunto, pero no hay nada resuelto sobre la forma de su cooperación; 3.º en una exposición de los hechos, procedente de un lugar elevado, se llama la atención sobre las funestas consecuencias que inevitablemente resultarían de la prolongación de la provisional. Aun no se ha tomado resolución sobre el particular, pero se tomará dentro de ocho dias.

La Puerta ha dirigido una nota á Viena para rogar á aquel gobierno que prohiba la importación de armas á Servia. Si se ha de dar crédito á la correspondencia que anuncia esto, los motivos en que ha fundado la Puerta su pretensión son tan graves, que no se ha podido menos de acceder á los deseos de la Turquía, y hasta ha juzgado de su propio interés someter á una severa investigación el comercio de armas y de municiones con la Servia, que cada dia va tomando mayor incremento.

El emperador de Rusia ha permitido á los estudiantes de la universidad de Moscú, previo informe de los profesores, publicar la traducción

de ciertas obras escogidas, alemanas, francesas y de otros países. Parece que la impresión de estas obras será costeada por la universidad.

El fanatismo de los hijos del Profeta va en aumento, como lo prueban los nuevos desórdenes ocurridos en la Meca, y en Djeddah, donde hasta los mismos soldados turcos han perecido á manos de los árabes, enfurecidos por la lección dada recientemente á los asesinos de los cónsules de Inglaterra y Francia. Aun cuando el hecho no tenga relación directa con los mismos cristianos, no puede desconocerse que puede tener gravísimas consecuencias. Hay mas. El mar Rojo ha sido teatro de un acontecimiento singular. El vapor llevaba á su bordo cierto número de peregrinos musulmanes, que al verse en alta mar, se sublevaron contra la tripulación, y hubieran conseguido degollarla sin el socorro providencial que le prestó otro vapor inglés, tomando á su bordo una parte de aquellos fanáticos, y escoltando al *Hymen* hasta Suez, donde los promovedores de la insurrección han sido presos. Sin la aparición del buque británico, se hubiera renovado la sangrienta escena de Djeddah.

El Congreso de propiedad literaria y artística, que funciona actualmente en Bruselas, ha declarado que el derecho de propiedad artística y literaria debe ser admitido y consignado en la legislación de todos los pueblos civilizados: que este principio debe ser proclamado de país á país de un modo general y absoluto, sin distinción entre autores nacionales y extranjeros, y sin condición de reciprocidad. El Congreso se ha pronunciado por la abolición de derechos de aduanas en los libros y obras de artes, ó al menos por la reducción de los derechos existentes; por la rebaja de las tarifas postales hasta donde sea posible, y por todas las medidas que faciliten el transporte y circulación de impresos, traducciones literarias, grabados, litografías, etc.

De una correspondencia de París que publica *El Fenix* tomamos lo siguiente:

«No se habla de otra cosa estos dias que del viaje precipitado del príncipe Napoleón á Varsovia y de la misión que suponen ha llevado para el emperador Alejandro II. Se asegura, difícil es saber si con fundamento ó no, que Napoleón III ha invitado al emperador de todas las Rusias á pasar este invierno unos dias en el palacio de las Tellerías.

Tambien hay quienes suponen de índole diversa la misión que se empeña el público en confiar al príncipe Napoleón. Como la Turquía se agita en convulsiones horribles y el sultan y su gobierno no tienen fuerza para dominar la reacción del fanatismo musulman que de nuevo está en vísperas de estallar contra los pobres cristianos desarmados é indefensos, se quiere dar á entender que la Francia muestra deseos de ponerse de acuerdo con la Rusia para obrar en el día de mañana con energía en el imperio de la media luna, cuya disolución se va creyendo aquí, por muchas inteligencias escogidas inevitable como la creyó ya el emperador Nicolás en 1853.

Sea cualquiera la misión del príncipe Napoleón, la verdad es que ella está destinada á llenar largas columnas de la prensa extranjera, sobradamente falta de novedades políticas en estos momentos, y que por lo mismo acoje presurosa esta clase de incidentes, de naturaleza para dar margen á interminables comentarios. Los periódicos que defienden la política austriaca comienzan ya á atenuar la importancia que realmente tiene el viaje del príncipe francés á Varsovia. Ya comprenderá Vd. que el Austria está por demas interesada en no aparecer aislada de la Francia y de la Rusia, á los ojos de la confederación germánica. Pero para nadie es un misterio la situación que ocupa hoy en Europa el gabinete de Viena, solo comparable con el estado precario de su tesoro. Como pronto va á contratar este imperio un nuevo empréstito en el extranjero, no me parece fuera del caso examinar aquí, aunque solo sea á grandes rasgos, la situación financiera del Austria, originada de las circunstancias excepcionales en que se ha encontrado en estos últimos tiempos y de los errores económicos cometidos por su gobierno.»

Leemos en el Norte de Bruselas:

«En los diarios de Londres encontramos algunos despachos de Bombay mas detallados que los anteriores. Parece que el general Roberts ha tenido dos encuentros con los rebeldes de Gwalior, los enemigos mas temibles de los enemigos: encuentros en los que dijo el citado general que habia conseguido ventajas señaladas, alabándose de haber dispersado completamente el cuerpo de rebeldes, pero hete aquí que al día siguiente de sus derrotas se sabe que estos se dirigían á la presidencia de Bombay, y que en el camino se han detenido en apoderarse, saquear y luego fortificar la ciudad de Jabra Paltun, que se hallaba defendida por tropas indígenas.

El despacho de Alejandría que ayer publicamos anunciando que se habian devuelto las armas á dos regimientos de cipayos de Bengala, era equivocado. Las cosas no han pasado así. Esos regimientos que son el 62 y el 63 de infantería, se arreglaron con un destacamento de artillería indígena para recobrar las armas que se les habian quitado. Un combate tuvo lugar por esta causa, en el que los ingleses perdieron bastante gente.»

Las últimas noticias de Teheran anuncian que el sadrazan habia caído en desgracia. Ferroukan será nombrado probablemente ministro de negocios extranjeros.

Una correspondencia de Trípoli (Berberia) manifiesta que no habiendo enviado el gobierno turco á la regencia el dinero necesario para el pago de las tropas, un batallón cuya paga se habia retrasado un dia, se insurreccionó é indujo á que lo hicieran otros soldados; pero detenidos á tiempo los rebeldes, han sido presos. Durante estos acontecimientos, los europeos se refugiaron en los cónsules, y el gobernador, después de haber restablecido el órden, ha manifestado que necesita algunos refuerzos de tropas para hacer frente á las insurrecciones que puedan sobrevenir.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«PARIS 3.—El *Monitor* publica oficialmente el tratado concluido en las conferencias de París, cuyas ratificaciones se canjearon ayer en el ministerio de negocios extranjeros. Es el mismo que publicó la *Independencia belga*.

Parece publicarse la cuestión Holstein-danesa. «LONDRES 3.—El ministro anglo-americano debe salir de Méjico el 15 de octubre, y el representante de Inglaterra recibió órden de protestar contra las contribuciones impuestas á los extranjeros. El estado del país es deplorable.»

(De la Correspondencia autógrafa.)

«PARIS 5.—El Norte de Bruselas anuncia que con objeto de apoyar las reclamaciones pendientes con Portugal, el gobierno francés va á enviar algunos buques de guerra delante de Lisboa.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—En San Salvador del Valle, cerca de Bilbao, se quemaron el 1.º tres casas: por fortuna de sus dueños se hallaban aseguradas en la sociedad *La Mutualidad*.

—Encomos en la «Corona» de Barcelona correspondiente al 2:

«Como estaba anunciado, tuvo lugar ayer en el local del teatro del Odeon, la reunión de los electores progresistas del cuarto distrito de esta capital, y después de haber tratado del objeto de la reunión con el mayor órden y mesura, y en medio de la mayor concordia y armonía, dió por resultado el nombramiento de los sujetos que deben formar parte de la junta general de elecciones, que son los señores siguientes:

Don Manuel Torrens.—D. Roman de Lacunza.—D. Jaime Codina.—D. Mariano Pons y Tarrech y D. Victor Balaguer.»

—Entre doce y una de la mañana del 1.º de octubre, ha tenido efecto, en cumplimiento de lo que tiene mandado S. M., la solemne apertura de los cursos académicos de la universidad de Barcelona en el salón de Ciento, el cual se habia decorado entapizando las paredes y levantando un tablado para la presidencia, el claustrero y las autoridades; colocando el retrato de S. M. en un dosel, y á su frente un crucifijo.

Á la izquierda de la presidencia se habia colocado una escogida orquesta, y sobre el tablado á derecha é izquierda sillas elegantes para los señores doctores.

Llegado el momento, salió el claustrero por la puerta del lado derecho de la presidencia; el público se puso en pie espontáneamente; el señor presidente, rector de la universidad, tomó asiento; después lo tomó el claustrero y últimamente el público: cesó la música, y el señor Oriol y Bernardet, revestido con las insignias académicas del grado que tiene, subió á una linda tribuna que se hallaba colocada á la izquierda del presidente y detrás de dos hileras de sillas, previa la correspondiente vena, dió principio á la lectura del discurso inaugural, que versó sobre los descubrimientos en las ciencias naturales, y en el cual se trató de probar que no son hijos del acaso los grandes descubrimientos, sino consecuencias de los estudios y trabajos científicos.

Después de aducir varias citas se extendió el discurso sobre la electricidad y el magnetismo, y el público oyó con gusto y con religioso silencio al señor Oriol y Bernardet, quien con ajustada entonación y esmerada pronunciación, dió fin á él, á pesar de tan larga lectura.

La concurrencia que asistió á este acto era escogida y numerosa.

—El 2 debió llegar á Bilbao uno de los encargados de la casa de Brasse, de Londres, con objeto de empezar los primeros preparativos de las obras de la primera seccion del ferro-carril de que aquellos señores son adjudicatarios.

—Dice un periódico de Barcelona, que el delegado en Cataluña de la empresa universal del canal marítimo de Suez, recibió el 1.º una parte telegráfica de M. Fernando de Lesseps, anunciándole que el martes, 12 del actual, saldría por mar de Marsella para Barcelona.

La permanencia de M. de Lesseps en aquella ciudad será de pocos dias, debiendo hallarse de regreso en París el 21 del actual, por causa de los preparativos con que se lleva á cabo con toda actividad la organización de la mencionada compañía.

—En la noche del jueves á las 9 se perpetró en el barrio de Achuri jurisdicción de Begonia y casa conocida con el nombre de las Ollerías un crimen horrendo.

Maria de Arandia, mujer ya anciana y célebre en Bilbao, conocida con el nombre de Mari-humo, vivía en compañía de Maria de Mendivil; y segun de público se dice, por haber acumulado Mari-humo á su compañera el hurto de cuatro cuartos de carbon, le asaltó ésta á aquella tal cuchillada en el pescuezo que la dejó exánime á poco rato que le diera el golpe. Apoyada en el brazo de una de sus compañeras, bajó la herida por las Ollerías hacia el hospital civil, pero cayó desfallida antes de llegar á él y á distancia de unos doscientos pasos. Avisado el cabo de barrio de Achuri, corrió presuroso al lugar del desastre é hizo que condujesen á la exánime Mari-humo á su casa, en la que casi espirante apenas tuvo mas tiempo que para poder articular las palabras precisas á saber que la agresora fue una doña Maria que dormía en su compañía y su propia cama. Poco después se presentaron en el sitio de la desgracia el alcalde, secretario y médico, pero ya para entonces la infeliz Mari-humo habia dejado de existir.

Evidada la agresora de la casa se la buscó de noche en puntos diferentes pero no se pudo dar con ella, hasta que el día 1.º por la mañana supo la policía que se hallaba en Bilbao. Sospechando donde pudiera hallarse, el celador de policía urbana señor Bilbao la descubrió en un rincón de la Casa Torre núm. 7, en la calle de la Torre. Preguntando este agente en dónde tenia el cuchillo á la agresora, le contestó que lo dejó en la casa en que hirió á Mari-humo y que así lo hizo porque aquella le pagara primero; con esta declaración casi espontánea la condujo á la cárcel de Begonia en donde todo el día estuvo en el cepo, y empezada á formarse ya la sumaria se la trasladó en la noche del mismo día á la cárcel pública de Bilbao, en donde se siguen instruyendo con el mayor celo las diligencias oportunas.

Ha de observarse que sin que califiquemos cuáles

sean los motivos, la anteiglesia de Begonia, y particularmente su barrio de Achuri y Ollerías, da en la estadística criminal del partido y por sí sola mas número de causas que todos los pueblos que lo componen.

—La señora condesa de Cacerola llegó el jueves á Bilbao, y se halla en la fonda de las Navarras. Parece que permanecerá en dicha villa hasta el 6 del mes actual.

—Parece hallarse fijada la vuelta de SS. AA. RR. á Sevilla, de la temporada de baños y recreo en Sanlúcar de Barrameda, para el día 7 del corriente. Saldrán á recibir á los serenísimos señores duques de Montpensier, las autoridades, corporaciones, personas notables y el pueblo que tanto favorecen con su residencia augusta.

—May en breve deberá llegar á Málaga el señor brigadier Buceta, nombrado gobernador de Melilla, debiendo embarcarse inmediatamente para aquel punto á tomar posesión del referido empleo.

—He aquí una exacta relación que nos remiten de Sedella del triste espectáculo que ofrece á la vista dicho pueblo y su término municipal, á consecuencia de la tormenta que descargó en él en la madrugada del 26 del actual:

«Entre una y dos de ella, dice, continuos y prolongados truenos fueron indicio de que la tempestad se aproximaba, dejándose esperar tan corto tiempo, que en breves minutos no parecia sino que los cielos se habian abierto y arrojado sobre nosotros un segundo diluvio de agua y de enormes granizos, que en un momento inundó la población, devastando cuanto á su paso encontraba.

«Un terror pánico se apoderó de sus moradores; y era cosa espantosa ver la confusión de unos y otros, que á través del peligro corrían en distintas direcciones para saber cada cual la suerte que habia cabido á los infelices á quienes sorprendió en el campo este inesperado suceso.

«Afortunadamente no hay que lamentar desgracia alguna en las personas. Pero en el campo son incalculables los perjuicios que ha ocasionado. Bien puede asegurarse que la escasa riqueza que posea este pueblo desde que se ensañó el oídium en las vides productoras del vino, ha desaparecido para no reaparecer en buenos años. Las viñas, arbolados, frutos pendientes, toda clase de plantas, en fin, ha padecido tanto, que el que no sucumbió, difícilmente volverá á ser lo que era. También á los caminos ha tocado su buena parte, quedando en su lugar desfiladeros por donde no ha puede transitar. Ni la memoria de los ancianos, ni los apuntes antiguos registran un descalabro de igual naturaleza.

«Los parajes montuosos se han desplomado en su mayor parte, envolviendo en su corriente cuanto han tropezado, y los riachuelos y cañadas se han arenado tanto, que á no haberlos visto antes, hoy no se conocerían.

«Por último, el pueblo yace consternado, y á todos nos tiene todavía sobrecogidos y confusos el acontecimiento que en estas mal coordinadas líneas me he tomado la libertad de narrar y dirigir á Vd., por sí las cree dignas de ver la luz pública en las columnas de su muy acreditado periódico.»

—El 1.º tomó posesión del empleo de delegado del gobierno cerca de la compañía del ferro-carril de Bilbao el señor don Antonio de Torres, de esta vecindad.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Tengo el honor de saludaros.

El Nosotro, por fin, vino á saludarnos á nos; ¡salud, pues! y que Dios os conduzca por buen camino.

—Tengo el honor de presentar á Vds.—El Nosotro es un periódico semanal de ciencias, literatura y artes, escrito con gusto y con conciencia. Con decir que los artículos y poesías publicados en su primer número (4 del corriente) son de los señores Pallacio, Correa, Selgas y Ayala, nos releva de todo elogio; pues nombres son estos bien conocidos del público para que tengamos necesidad de hacer su apología. La parte material de este nuevo colega, que corresponde á su redacción, y su escasa baratura, son otras circunstancias para que nuestros lectores nos agradezcan que se lo hayamos presentado, porque con su conocimiento podrán tener unos lúmenes divertidos, si es que son amantes de la bella literatura, mediante treinta y cuatro cuartos al mes.

—Lo sentimos.—Nuestro querido amigo el señor Rodríguez Correa, ilustrado gacetero de *La Crónica*, ha dejado de formar parte de la redacción de nuestro colega, segun nos lo anuncia en su número de ayer. El pollo hablador será quien se encargue en lo sucesivo de la seccion de gacetas.—Bien venido sea.

—Prodigalidad.—Tenemos un placer en publicar que un distinguido y rico banquero español, al leer en el *Monitor* de París de 3 de agosto último, que el joven don Manuel Pacheco y Casani, natural de Málaga, obtuvo el diploma y única medalla de pro en los exámenes públicos del colegio superior del comercio de París, ha dirigido á este una atenta carta ofreciéndole su protección y una buena colocación en su casa de giro de Alemania. Hechos son estos que hablan muy alto. Ignoramos si ha sido aceptada esta oferta; lo cual dudamos, atendiendo á la justa razón de no poseer el estudioso Pacheco el alemán, y si el francés é inglés, naciones donde podría dispensarle otra colocación y adquiriría nuevos conocimientos.

—Embarcaciones.—Se asegura que los buques de nuestra escuadra, destinados á Cuba, antes de dirigir el rumbo á aquella isla, pasarán por el golfo de la Puerta del Sol, donde poniéndose al páiro, como las obras de su empedrado, harán formidables salvas en honor del ayuntamiento y del alcalde corregidor. Como la navegación de ese improvisado golfo es difícil por lo escabroso de la costa y por los muchos escollos en que abunda, el señor ministro de Fomento hará veces de práctico hasta que los vecinos de la villa, aprovechando la lección, se provean de buques de poco calado para navegar por la Puerta del Sol.

Esto y mucho mas se viene anunciando desde mucho tiempo; quiera Dios que el día menos pensado no tengamos que anunciar los naufragios con que parece nos está amenazando tan cenagoso y horrible pluvial golfo.

—**Equívoco.**—El agua que en la tarde de los jueves vimos correr en la confluencia de las calles de Fuencarral e Infantas y que creímos una prueba de la cañería preparada para la distribución de las aguas del Lozoya, como los demás espectadores, no tenía esa procedencia, según hemos sabido después.

El agua que brotó en el punto indicado, no era del Lozoya, pues desde la prueba que se hizo en la calle de San Bernardo, no se ha vuelto a traer el agua al depósito del Campo de Guardias, sino del viaje que de antiguo surte por aquella parte a las fuentes de Madrid. Hízose, no una prueba, sino un reconocimiento en la antigua cañería, porque se supuso que en alguna cavidad hubiese un depósito de aire comprimido, al que era indispensable dar salida para que no impidiese la libre circulación del agua o produjera una rotura en el embudo de la cañería. El agua saltó a la altura de dos varas, y a mas pudiera haber subido estando como está mas elevada la fuente de la Red de San Luis, a la que surte como a otras muchas.

—**Así sea.**—Dice uno de nuestros colegas que las obras de conducción y distribución de las aguas del Lozoya por el interior de la corte, continúan con tal actividad que las tendremos dentro de nuestros muros y correrán en gran abundancia por sus fuentes y calles desde el 19 del próximo noviembre, días de la Reina. Hoy podemos comunicar a nuestros lectores, añade, algunas noticias mas circunstanciadas, que tenemos por ciertas y seguras; las aconsejamos no den oídos a los que, mal informados sin duda, se obstinan en propagar absurdas suposiciones acerca de la imposibilidad de que llegue a realizarse acontecimiento tan fausto para la capital.

De un momento a otro debe llegar y se colocarán para la fecha indicada dos clases de fuentes o surtidores, de hierro fundido y elaboradas en la excelente y justisimamente renombrada fábrica española de Sargadelos. Las unas, fuentes de vecindad, serán de dos clases, perennes e intermitentes; las primeras correrán siempre, y las segundas, de presión y de un mecanismo exactamente igual al de las botellas en que se sirve en los cafés la cerveza gaseosa, arrojarán el agua en abundancia con solo apretar un poco con la mano con dirección vertical en el resorte que formará el remate del aparato.

Todas serán de sencilla y elegante estructura, de algo mas de un metro de elevación y tres decímetros, ó sea un pie y algunas líneas de anchura. En el tercio medio ostentarán las armas de la villa y en el superior un disco festoneado con el lema *Canal de Isabel II*. En el centro de este disco estará colocado el caño o surtidor por donde ha de brotar el agua.

Las otras, llamadas bocas de riego e incendios, serán mas bajas y adaptadas al uso particular a que se destinan.

Por ahora y para el 19 de noviembre se colocarán tanto las fuentes de vecindad como las bocas de riego e incendios en las calles siguientes:

Fuencarral, San Ofre, Desengaño, Valverde, Barco, Puebla, Conde de Baza, id. Alta desde la plazuela de San Ildefonso hasta la calle de San Vicente Alta, San Joaquín, Colon, Santa Bárbara, Escorial alta en la Corredera y la calle del Molino de Viento, Ballesta y su Travesía, y Nao. Escusado es que digamos que este no será un ensayo, sino la traída definitiva de las aguas, que ya no suspenderán su curso: los trabajos de distribución continuarán, aumentándose progresivamente el número de fuentes en las demás calles de la capital.

—**Fuente.**—Anteayer se verificó la función de fuegos artificiales anunciada con tanta pompa en la plaza de Toros. La función fué una verdadera fiesta de pólvora, ni vista ni oída. Algunas bonitas combinaciones de juegos, alguna novedad en la coherencia, que agradó aun mas al público del exterior que al del interior, y un lleno completo, tal es el croquis de la función de anteayer. El público, que no podía figurarse que la función concluyera tan pronto, esperaba, esperaba... pero viendo que no había mas, fué desfilando poco a poco después de un ligero desahogo de silbidos dedicados a la parsimonia del espectáculo.

—**Autorización.**—De real orden ha sido autorizada la empresa de diligencias-postas-generales para que reduzca su capital a 1.740.000 rs. vn., y se han aprobado las reformas de sus estatutos, en la forma que expresan las escrituras otorgadas por la indicada sociedad en 25 de noviembre del año último y 17 de julio del presente.

—**Movimiento de tropas.**—De hoy a mañana llegará a Madrid un batallón de Zaragoza y otro de Borbon, que estaban cubriendo los destacamentos de esta provincia, y han sido relevados por el regimiento de América. También ha venido el batallón de cazadores de Tarifa, procedente de la Coruña.

—**A los dilatantes.**—Hoy miércoles tendrá lugar en el teatro de la calle de Jovellanos la zarzuela nueva, titulada *La Perla Negra*.

En la semana próxima se pondrá en escena en el teatro Real *Biglietto*, en que hará su debut la hermosa cantante sueca, condiscípula de la aplaudida Orlanini, que también debutó en la misma ópera.

—**Teatro del Príncipe.**—La compañía dramática que ha de funcionar en el teatro del Príncipe bajo la dirección del primer actor don José Valero, se compone de los individuos que damos a continuación, además de la señora doña Emilia Moscoso de Valero, que lleva la designación de primera actriz y el señor don Antonio Pizarro igualmente de primer actor para papeles especiales. Hé aquí los nombres de los demás:

Primer actor.—D. Fernando Osorio.—Galanes jóvenes.—D. José Olona y D. Carlos Saavedra.—Graciosos.—D. Emilio Mario Lopez y D. Ramon Benedit.—Segundos galanes.—D. Gerónimo Sunyé y Calvet, D. Benito Chas de Lamotte, D. Eduardo Molina y Medina, D. Fernando Rodriguez, D. Antonio Romero y D. Manuel Castillo.—Primera actriz.—Doña Josefa Palma.—Otra primera.—Doña Fernanda Llanos de Valentini.—Damas jóvenes.—Doña Antonia Valero, doña Josefa Osorio y doña Angela Martínez Lupi.—Graciosas.—Doña Francisca Tutor y doña Adelaida Zapatero.—Segundas damas.—Doña Balbina Valverde, doña Balbina Vazquez Prado, doña Angela Sabater, doña Matilde Coronado, doña Angela Romero y doña Luisa Andrés.

—**Viaje.**—El distinguido pintor de cámara señor don Federico de Madrazo saldrá esta semana con dirección a Sevilla, a cumplir una palabra hace tiempo empeñada a los serenísimos señores duques de Montpensier, de hacerles una visita en su palacio de San Telmo, para admirar las bellezas artísti-

cas que encierra y ofrecerles sus servicios. Probablemente hará los retratos de SS. AA. y de los tiernos niños que desea tener nuestra Reina. Le acompaña en esta expedición su hijo don Raimundo, que no obstante sus pocos años, promete ya como pintor ser digno heredero del nombre y de la gloria de su padre.

—**Otra em... boscada.**—El señor Bosco se despidió anteayer del público madrileño. Al final de la segunda parte de la sesión, cuando se hallaba Bosco preparando una de sus suertes, se le presentó con una carta en la boca, un perro de aguas. Bosco leyó la carta: reveló su sorpresa, y no fué menor la del público cuando aquel le reveló su contenido, reducido a que, debiendo tardar todavía una semana en llegar a Madrid la compañía francesa, podía él disponer aun del teatro de Variedades, dando dos funciones en el jueves y domingo próximos. La noticia fué recibida con general aplauso.

—**Dios lo quiera.**—Si la visita general de las obras de la tercera sección del ferrocarril de Alar a Santander se concluye tan pronto como parece probable, y si el resultado es tan satisfactorio como lo promete el estado de solidez y perfección de dichas obras, la inauguración oficial de esta sección tendrá lugar en el día 10 del corriente.

—**Que corran pronto.**—Hace dos ó tres días se verificó la subasta para la adjudicación del servicio de omnibus que se han de establecer dentro de Madrid, para hacer la travesía de la población. Solo una línea se ha adjudicado, recaeando en favor de don Matías Fernandez, por espacio de dos años.

Falta ahora la aprobación superior.

—**Obras de interés.**—Concluía ya la impresión del censo de población, y del Nomenclátor de los pueblos de España, formados por la comisión de estadística general, y a que se refiere el real decreto que publica ayer la Gaceta, y que reproducimos en la parte oficial de nuestro número, se estan encareciendo ejemplares de uno y otro libro para ponerlos a la venta inmediatamente.

—**Modelo de carta.**—Allá va la solicitud matrimonial que un joven minero ha presentado al padre de una señorita, y la resolución dada por aquel a la instancia.

—**Juan Pepe Cantera.** de treinta años de edad, soltero sin hijos natural de esta provincia residente en esta ciudad, de ejercicio busca-minas, a Vd. atentamente expongo: Que deseo adquirir con arreglo a lo dispuesto en el santo concilio de Trento y reales órdenes, la propiedad de la única pertenencia de su niña mayor de Vd. sita en los 18 años. La ciudad chica que solicito se llamará con el nombre de *Mi Esposa*. El terreno donde se encuentra es propiedad del amor; linda por el saliente con las primeras ilusiones, mediodía con quince mil duros de dote; poniente con una hidalga y noble familia, y norte con el rostro mas sereno y hermoso de toda la comarca. Se encuentra descubierto el criadero de nuestras simpatías, siendo la muestra la carta que acompaño, y cuyo descubrimiento hice sin calicata, ni investigación alguna de pózo ó galería. Por tanto:

A Vd. suplico se sirva admitirme la presente solicitud de registro matrimonial, haciéndola insertar en la correspondencia de todos los amigos de la casa, y tomar de ella razon en el Diario de operaciones de la familia, dándole el oportuno resguardo. Y para los trámites señalados en el santo concilio de Trento y reales órdenes, elevar el expediente al señor cura de su parroquia ó vicaría eclesiástica para que se me haga la concesión, y se me espida el correspondiente título de propiedad con arreglo a la ley y reglamento del ramo. Málaga 21 de setiembre de 1853.—Juan Pepe Cantera.—Señor jefe de la familia de los Filones.

(La niña, segun informó la mamá, estaba prometida a un joven abogado, y en su consecuencia el papá dió la siguiente resolución):

—**Visto el informe de mi señora,** y atendiendo a que no existe en nuestra hija terreno franco para la designación de la pertenencia solicitada, no ha lugar a la admisión del presente registro.

—**Tómese razon en los periódicos** de esta ciudad, y hágase de ella inmediatamente notificación al interesado Juan Pepe. Málaga 22 de setiembre, año del sello.—El jefe de familia, Filon.

—**Rectificación.**—Con el mayor placer damos cabida a las siguientes líneas que anoche publica *La Esperanza*:

—**No es cierto** que haya fallecido, como anuncia hoy *El Occidente*, el señor don Manuel de Toledo, duque de Pastrana, grande de España, é hijo del duque del Infantado; el que falleció hace tres días repentinamente es su señor padre político, y a esto se debe sin duda la equivocación de nuestro colega. El señor duque, que recibió la noticia en París por telégrafo, se halla en perfecto estado de salud, y hoy ó mañana debe llegar a esta corte.

—**Defunción.**—En *La Epoca* de anoche leemos la siguiente noticia:

—**Hoy han tenido lugar** en San Luis las exequias del señor conde de Torrejon. Ha sido una función de iglesia magnífica. Presidían la distinguida concurrencia los señores conde de Lucena, duque de Medinaceli y Arrazola.

—**Otra.**—Dice el mismo periódico:

—**Hoy al amanecer** ha fallecido la excelente y virtuosísima señora doña Leonada Echagüe, esposa del conocido hombre político D. José Manuel Collado y madre de la joven y simpática marquesa de Portugal. Un año ha durado la enfermedad que la ha conducido al sepulcro, en muy buena edad todavía, y durante ella ha demostrado una fortaleza y una resignación verdaderamente cristianas, soportando sus largos sufrimientos con paciencia admirable. Modelo de esposas, de madres y de amigas, deja indelebles recuerdos en su inconsolable familia y entre cuantos la trataron.

—**Acertar por carambola.**—Un título francés, cuyo nombre no hace aquí al caso, tenía un criado, un buen Juan, gaseón de origen, bruto y cerrado como de la tierra, que, educado en la *bourgeoisie*, tenía la mala costumbre de decir a cada punto del servicio: la sopa está en la mesa, el almuerzo aguarda a sus señorías, el chocolate se enfría, y así de lo demás. La mujer del título, la condesa del conde, deseando hacer en su criado un cambio *comm' il faut*, le impuso, bajo pena de expulsión, que dijera siempre: *Madame la comtesse est servie*.

Juan se lo prometió, decidido a no añadir nada que trastornara el laconismo de la frase.

Al día siguiente, la condesa le mandó disponer el coche: Juan le puso listo, y en seguida, cogió, fué y dijo:

—**Madame la comtesse est attelé.**

—**Archivo central.**—Hace cuatro días que, por encargo del gobierno de S. M., pasó a Alcalá de He-

nares el señor don Modesto Lafuente, presidente de la comisión de archivos del reino, con otros dos vocales para examinar el palacio arzobispal de dicha ciudad, y ver si en él puede establecerse el archivo central de España.

De la visita del señor Lafuente ha resultado que aquel edificio, así por lo que tiene de monumental como por lo vasto y espacioso de sus salones y dependencias, es muy a propósito para el objeto que desea el gobierno, el cual no omite diligencia para que cuanto antes se organice el gran archivo central del reino en los términos que ha decretado S. M.

—**Confirmación.**—Hoy a las diez de la mañana administrará este Santo Sacramento en la parroquia de Santa Cruz el Emmo. señor cardenal arzobispo de Toledo.

—**Nos dejan.**—Los marqueses de Turgot, embajadores de Francia, parten para París el 12 del corriente, pasados los días de la Reina. Los nuevos embajadores son esperados a fin de mes.

—**Galantería.**—La secretaría de la universidad central ha tenido la amabilidad de remitirnos dos ejemplares del notable discurso pronunciado en el paraninfo el día 1.º de octubre por el doctor Aguilár y Vela. Damos las gracias por esta señalada muestra de deferencia.

—**Noticias teatrales.**—El viernes próximo se pondrá en escena en el teatro del Circo *La madre de Pelayo*; drama en tres actos, en que hará su primera salida la señora Lamadrid. Mañana en el teatro de la Zarzuela *La perla negra*, zarzuela nueva en tres actos.

En el teatro de Novedades se está ensayando *Simón Bocanegra*, drama en cuatro actos y un prólogo.

—**Descanse en paz.**—Ayer ha fallecido en esta corte el Ilmo. señor don Andrés Rubiano, director general presidente de la junta de la deuda pública.

—**Similes.**—¿En qué se parece una posada a un mosaico?—En que tiene muchas piezas

¿Y en qué se diferencia?—En que lo uno brilla y lo otro hace sombra.

¿Y en qué se parece un mosaico a un intrigante?

—En que se casa con todos los colores.

¿En qué se diferencia?—En que los casamientos del uno agradan a la vista y los del otro al estómago.

Y el señor Posada Herrera, ¿en qué se parece a un alguacil?—En que es ministro.

¿En qué se diferencia?—En que el uno puede quedar cesante.

¿Y el otro?—No.

¿Por qué?—Pues ahí verán Vds.

¿Y en qué me parezco yo a un ministro?—En que echo muchas firmas.

¿En qué se diferencian mis firmas de las de un ministro?—En que las mías tienen responsabilidad.

¿Y por qué no las otras?—¡Toma!

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Bruno, confesor y fundador.

Cultos

Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde sigue la novena de la Santísima Virgen del Rosario, predicando por la mañana D. Gregorio Montes, y por la tarde D. Pedro Palomeque. En la parroquia de San Sebastian estará S. D. M. espuesto dos horas por la mañana y dos por la tarde.—En la capilla del Monte de Piedad por la tarde, y en los Italianes, oratorios y bóveda de San Ginés por la noche devotos ejercicios, siendo en esta última con plática que pronunciará D. Joaquín García Corral.

Se reza de San Bruno, confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava del Santo Angel Custodio del reino.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 5 DE OCTUBRE DE 1853.

VALORES COTIZADOS AYER.

Títulos del 3 por 100 consolidados. 42,45 y 75,50, y 42,85 c.

Títulos del 3 por 100 diferido. 30,25 y 30.

Amortizable de primera. 20,40 d.

Id. de segunda. 14 d.

Deuda del personal. 10,85 y 95.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emisión 1 de Abril de 1843, de a 1.000 rs. 89,25 p.

Idem de 2.000 rs. 91 p.

Idem 1 de junio de 1851, de a 2.000 reales. 89,50 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de a 2.000 rs. 86,75 p.

Idem 1 de julio de 1856, de a 2.000 reales. 90 d.

Acciones del canal de Isabel II, de a 1.000 rs., 8 por 100 anual. 105.

Idem del Banco de España. 164 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

Dña.	Ben. d.	Dña.	Ben. d.
Albacete.....	114 p.	Lugo.....	112 »
Alicante.....	3/8 »	Málaga.....	5/8 d.
Almería.....	par.	Murcia.....	1/4 »
Avila.....	»	Orense.....	3/4 »
Badajoz.....	1 p.	Oviedo.....	3/4 p.
Barcelona.....	3/4 »	Palencia.....	1/4 »
Bilbao.....	5/8 »	Pamplona.....	1/2 p.
Burgos.....	1/8 »	Pontevedra.....	5/8 p.
Caceres.....	1/2 »	Salamanca.....	1/2 p.
Cádiz.....	1/8 »	San Sebas.....	»
Castellón.....	»	Santander.....	1.
Ciudad-Real.....	»	Santiago.....	3/8 »
Córdoba.....	1/4 »	Segovia.....	1/2 »
Coruña.....	1/2 »	Sevilla.....	1/4 d.
Cuenca.....	»	Soria.....	3/8 »
Gerona.....	»	Tarragona.....	1/4 d.
Granada.....	par.	Teruel.....	»
Guadalajara.....	par.	Toledo.....	3/4 »
Huelva.....	»	Valencia.....	5/8 d.
Huesca.....	»	Valladolid.....	1/4 »
Jaén.....	3/8 p.	Vitoria.....	1 d.
León.....	1/4 d.	Zamora.....	par.
Lérida.....	»	Zaragoza.....	1/4 »
Logroño.....	par.		

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50,25.—París, a 8 días vista, 5,24 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 4 DE OCTUBRE.

2469 fanegas de trigo.
160 arrobas de harina de id.
3100 libras de pan cocido.
5245 arrobas de carbon.
107 vacas, que componen 35124 libras de peso.
731 carneros, que hacen 16673 id. id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 4.

	Rs. vn.	Cuartos
	aroba.	libra.
Carne de vaca.....	45 a 52	18 a 20
Id. de carnero.....	»	» 18 a 20
Id. de ternera.....	60 a 80	30 a 38
Id. de cordero.....	»	»
Tocino añejo.....	94 a 100	32 a 36
Id. fresco.....	»	»
Id. en canal.....	»	»
Lomo.....	»	»
Jamon.....	114 a 124	42 a 51
Acete.....	60 a 62	19 a 20
Vino.....	34 a 42	10 a 14
Pan de dos libras.....	»	14 a 16
Garbanzos.....	30 a 42	10 a 16
Judías.....	22 a 30	8 a 12
Arroz.....	30 a 34	10 a 14
Lentejas.....	14 a 16	6 a 7
Carbon.....	7 a 8	»
Jabon.....	52 a 58	19 a 21
Patatas.....	4 a 5	»

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 4.

Trigo..... de 45 a 67 1/2 rs. vn.
Cebada..... de 25 a 28 1/2 rs. vn.
Algarrobas..... de 4 a 11 1/2 rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.
—Sinfonía.—*La perla negra*, zarzuela nueva en tres actos.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche.
—La comedia en un acto *En paños menores*.
—El paso de la Gisel.—La comedia en un acto *El novio al óleo*.—*El chino diabólico*, baile de espectáculo.—La comedia en un acto *De cocinero a ministro*.

FRANCES (calle de la Magdalena, núm. 40).—El jueves 7 y el domingo 10 de octubre de 1853, Bosco dará sus dos últimas é irreversibles funciones de magia egipcia. Dicho señor tiene el honor de prevenir al público que sin embargo de haber anunciado que la función del domingo pasado sería la última, ha pensado dar estas dos mas, en razon a que la compañía francesa que debía llegar a esta corte el 4, no puede efectuarlo hasta dentro de ocho ó diez días por lo menos, por cuyo motivo le han cedido el local hasta ese día.

El programa dará los detalles de dicha función. Los billetes se venderán en contaduría con un día de anticipación a las horas de costumbre.

ANUNCIOS.

EN LA CALLE DE SAN MIGUEL, NUM. 21 triplicado, cuarto segundo de la derecha, se concede una sala con una alcoba y otra habitación interior, ambas amuebladas con decencia. Se darán juntas ó separadas, con asistencia ó sin ella, advirtiéndolo que no es casa de huéspedes.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL.

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido las entregas tercera y cuarta. El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos.

LOS INGLESES TALES COMO SON; carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus extravagancias.—Obra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.º con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia y vindicación de los mallorquines cristianos de estirpe hebrea: por el mismo autor.

Esta obra consta de un tomo de 160 páginas en 4.º, con grabados.—Su precio, 12 rs. vn.

Los suscritores de *EL OCCIDENTE* que deseen adquirir estas interesantes obras, tendrán opción a un 25 por 100 de rebaja en los precios que quedan establecidos.

Se suscribe a las tres obras en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente a los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

CABALLO EN VENTA.

Se vende uno magnífico, de raza española, bastante alzada, y con la edad en la boca. La persona que desee interesarse en su adquisición, puede pasarse por la calle de San Miguel, núm. 21 triplicado, cuarto segundo derecha, donde darán razon.

A VELOZ.—TRANSPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona a la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particularmente la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse a la administración establecida en la calle del Prado esquina a la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razon de las facturas que tiene la empresa y de los precios a que se hacen los transportes.

AL COMERCIO.—UN JOVEN, VERSADO EN la teneduría de libros por partida doble y simple, y correspondencia mercantil, cargos que ya ha desempeñado en dos casas de comercio, desea encontrar donde ocuparse, aun cuando sea fuera de esta corte. Tiene personas que le garanticen. En la calle de Carretas, 9, principal, darán razon.

VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Pastor Díaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende a 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Matheu; en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, ó por pedido hecho a los señores libreros, a